

Latinoamérica el lugar de la esperanza

Por Nestor Mendoza

América latina es un laboratorio permanente de experiencias sociales y políticas que manifiestan que los agoreros del 90 -Fukuyama entre otros-, se equivocaron rotundamente al manifestar que la única vía para los días que corren eran las políticas neoliberales. A la luz de los acontecimientos últimos podemos afirmar que: el capitalismo sufre una profunda crisis, la prueba evidente son la quiebra de bancos y la recesión económica en los países centrales. Sin embargo en nuestro continente han aparecido señales de vientos de cambio, con el ascenso de gobiernos populares con gran apoyo de movimientos sociales de distinto signo: campesinos, pueblos originarios, ecologistas, movimiento de desocupados etc. Pero cual es el significado de estos cambios? Cuales son los programas que se delinear?.

La crisis del capitalismo

El sistema capitalista se encuentra en una grave encrucijada, las crisis periódicas alcanzan en esta oportunidad dimensiones que algunos sostienen son peores que las vividas durante el crack del 29. "Las bases para la crisis son predecibles. Un factor constitutivo de la liberalización financiera es que habrá crisis frecuentes y profundas. De hecho, desde que la liberalización financiera fue instituida hace cerca de treinta y cinco años, se ha establecido una tendencia a incrementar la regularidad de las crisis, y crisis cada vez más profundas. Las razones son intrínsecas y entendidas: tienen que ver fundamentalmente con las bien conocidas ineficiencias de los mercados. Así, por ejemplo, si usted y yo hacemos una transacción, digamos que me vende un coche, podemos hacer un buen negocio para nosotros mismos, pero no consideramos el efecto sobre otros. Si le compro un coche, aumenta el uso de la gasolina, aumenta la contaminación, aumenta la congestión, etcétera. Pero no contamos esos efectos. Esto es lo que los economistas llaman externalidades, y no se cuentan en los cálculos del mercado. Estas externalidades pueden ser enormes. En el caso de las instituciones financieras, son particularmente grandes. La tarea de una institución financiera es tomar riesgos. Si es una institución financiera bien manejada, digamos Goldman Sachs, considerará los riesgos para sí misma, pero la frase crucial aquí es para sí misma. No considera los riesgos sistémicos, los riesgos para el conjunto del sistema, si Goldman Sachs tiene una pérdida substancial. Y lo que eso significa es que esos riesgos son subvalorados. Se toman más riesgos de los que deberían tomarse en un sistema eficiente que toma en cuenta todas las implicaciones. Es más, esta fijación errónea de precios se integra simplemente como parte del sistema del mercado y de la

liberalización de las finanzas.”¹ La larga cita de Chomsky nos recuerda que estas crisis fueron fundamentalmente analizadas y predicadas por Marx en sus rigurosos estudios sobre el funcionamiento del capitalismo. Con añadidos que lógicamente no pudieron ser previstos en el siglo XIX: los efectos perjudiciales sobre el medio ambiente por ejemplo que ponen en riesgo la vida de todo el planeta. Para ser más concretos la lógica misma del sistema es insostenible. Chomsky habla de *externalidades*, Bush y sus cancerberos de “daños colaterales” cuando la invasión a Irak, Afganistán y tantos otros lugares del mundo donde se realizan guerras en nombre de la democracia y el libre mercado.

El mismo corazón del Imperio: Estados Unidos ya sufre la crisis, con desocupación y recesión, situación que también llegó a Europa.

Sintéticamente podemos afirmar que se trata de una crisis sistémica; con desocupación, hambrunas, guerras y toda clase de iniquidades.

REBELIONES EN LATINOAMERICA

A diferencia de los años 90 se vive en Latinoamérica una situación de movilización e instauración de gobiernos que no responden directamente a los mandatos de los organismos del Imperio. Como sosteníamos en la introducción la tan publicitada “fin de la historia” de Francis Fukuyama y otros, tras la caída del muro de Berlín, se demuestra como una falacia ideológica burda. Nunca puede terminar algo que nunca comenzó. Sin embargo estas recetas fueron instaladas en el mundo entero, también en América Latina, a través de gobiernos Pro-imperialistas como los de Menem en Argentina, Collor de Mello en Brasil, Fujimori en Perú, solo por citar algunos casos.

La ofensiva fue feroz: privatizaciones, desmantelamiento de la asistencia social, destrucción de la salud y la educación pública. Entrega lisa y llana de recursos fundamentales como el petróleo, transporte, comunicaciones, minería etc. Los discursos de las bondades del mercado lamentablemente también entraron en el mundo académico de las Universidades, los dictados de la moda, la pereza intelectual o la simple desvergüenza de los académicos tan bien descrita por Heinz Dieterich², no se cansa de afirmar que las universidades se convirtieron en conservadoras y dogmáticas. Recordamos de paso que dio conferencias en nuestra Universidad a fines de los 90.

Sin embargo la situación política y social parece ser otra en estos momentos en nuestra Patria Grande, con sus matices y desigualdades, claro. El comentario sobre los dichos de Dieterich vienen al caso porque es imperativo

¹ Entrevista realizada por Simone Bruno, titulada “El capitalismo nunca puede terminar porque nunca comenzó”. www.rebellion.org

² Dieterich Steffan, Heinz, “La crisis de los intelectuales” (s. ref. ed.)

discutir que clase de universidad queremos: la que promueva el pensamiento y la acción crítica o la acomodaticia con el poder de turno?

En este sentido parece claro que los movimientos sociales, las luchas de los oprimidos, indígenas, desocupados, campesinos y obreros son la vanguardia de los procesos de cambio en América Latina.

Las movilizaciones más importantes fueron cuatro de acuerdo a Claudio Katz³: La más importante de acuerdo a nuestro autor se consumó en Bolivia, con la "guerra del agua" (2000) y "la guerra del gas" (2003) y el corolario final de una poderosa movilización social en 2005 que terminó con el gobierno Pro norteamericano de Sánchez de Lozada. Provocando luego el ascenso, inédito en los hechos, del Presidente Evo Morales; de origen campesino e indígena.

En Ecuador los programas neoliberales fueron jaqueados una y otra vez por las movilizaciones populares: los indígenas primero lograron la caída del presidente Bucaram en 1997, y luego derrocaron a Mahuad en el 2000, tras seis días de violentos enfrentamientos callejeros. Actualmente gobierna Rafael Correa un abogado que empalma con el Bolivarianismo de Chávez y tiene buenas relaciones con Morales y Castro.⁴

El caso de Venezuela es particularmente interesante, donde la movilización popular irrumpió con el "Caracazo" (1989). Centenares de muertos fue el saldo del reclamo por al aumento del precio de la gasolina. La crisis fue larga, hasta el levantamiento militar de 1992 encabezado por el entonces teniente coronel Hugo Chávez. Sufrió la cárcel asumiendo la entera responsabilidad de los acontecimientos. Esta conducta lejos de desacreditarlo fue un gran empuje hacia la consecución de una notable popularidad, desde ahí se gestó el movimiento Bolivariano que lo llevó a la presidencia en el año en 1998 con el 58% de los votos. A pesar de las acciones desestabilizadoras de las elites locales en alianza con la CIA y los organismos del Imperio, Chávez continúa en el poder. Hasta se intentó el tradicional golpe de estado a través de grupos empresariales sostenido por Estados Unidos, pero la reacción popular y las movilizaciones lograron reestablecer a Chávez en Palacio de Miraflores.

La cuarta rebelión importante se registró en Argentina en diciembre de 2001 y condujo a la caída del Presidente De la Rúa, quien mantuvo los programas neoliberales Menem. La insurrección fue encabezada por piqueteros desocupados en alianza con la clase media expropiada por los bancos en los días de los "llamados cacerolazos".

Por cierto que no todo el continente tiene la misma tónica, la prueba son las presidencias de Uribe en Colombia o Alan García en Perú, y las ambigüedades de Lula da Silva en Brasil por mencionar algunos.

Pero lo más interesante de estos casos es que se produjeron movilizaciones desde abajo, con gran protagonismo de los oprimidos, esta base social es la que permitió la emergencia de nuevos líderes que no responden a las directivas de los Estados Unidos y sus tradicionales recetas.

³ Katz, Claudio, "Las disyuntivas de la izquierda en América Latina". Editorial Luxemburg, Buenos Aires (2008)

⁴ Alí, Tariq, "Piratas del caribe, el eje de la esperanza". Ediciones Luxemburg, Buenos Aires (2007)

FINAL ABIERTO

Es imposible determinar adonde llegarán estos procesos, por caso Paraguay que dio un gran paso al romper con mas de cincuenta años de Stroesnerismo, pero que no entra en nuestra descripción porque su ascunción fue reciente y es muy complicado hacer un diagnóstico más o menos certero. En todo caso los hechos demuestran que ha habido y, siguen habiendo avances en los procesos de integración latinoamericana vía MERCOSUR o ALBA. Y centralmente el gran protagonismo de las masas de desposeídos.

Todos estos cambios son auspiciosos sin duda. Una anécdota contada por Martín Sivak⁵ nos ilustra sobre el nuevo rostro de Nuestra América: “Al entrar a su despacho indicó: siéntate ahí, donde lo hice sentar al embajador norteamericano. No se dio cuenta y estaba debajo del retrato del Che”. Enfrente colgaba, simétrico, uno de Evo: ambos son de hoja de coca y se miran”.

⁵ Sivak, Martín. “Jefazo, retrato intimo de Evo Morales”. Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra. (2008).